

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tro.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Punto: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de la Guerra que publica la Gaceta de hoy, se admite la dimisión presentada por el teniente general D. Leoncio de Rubin y Oroña del cargo de capitán general de Andalucía, y se nombra en su reemplazo al mariscal de campo D. José Merelo y Calvo.

Por el ministerio de Fomento se concede la gran cruz de la orden civil de María Victoria á D. Pedro Mata, á D. José Morer y Abril, y á don José de Monasterio y Correa; la cruz de primera clase de la misma orden á D. Severiano González Florez, y la de segunda al escultor italiano D. Carlos Alfonso Balzico.

PARTE EXTRANJERA.

Leemos en una correspondencia de Londres: Termina con una nota que como á El Econo-
mista sobre la cantidad de oro que se ha au-
mentado el capital circulante de treinta años á
esta parte. En los últimos diez años, el oro ex-
portado de la Australia, solo en barras, se eleva
á 17 millones de onzas, próximamente unos 7,000
millones de reales. Hay que añadir otros 2,000
millones en moneda. Desde 1850 á 1862, el oro
exportado de Australia se elevó á 19,000 millio-
nes. En el mismo tiempo produjo la California
12,000 millones de tan rico metal. Calculándose
la producción del oro en los demás países del
mundo en unos 500 millones anuales, se le ga en un
cuarto de siglo á la cantidad verdaderamente
fabulosa de 40,000 millones. La inmensa colum-
na imitando una que se ve en el Palacio de Cris-
tal, representa el espacio y proporciones que
ocuparía la mitad de este oro, que es justamente
la cifra que la Francia ha tenido que pagar por
su increíble indemnización á la Alemania. cues-
tion que, según la Gaceta Nacional de Berlín y
la de Francfort, parece ya resuelta en principio.
El tercer pago de mil millones, después de los
dos ya pagados, se verificará antes de Febrero; el
cuarto en todo el año de 1873, y el último de los
cinco mil millones de francos en 1874. M. Thiers
quería retardar el empréstito, pero el príncipe
de Bismark y los banqueros europeos han aconse-
jado lo contrario. Falta únicamente ponerse de
acuerdo sobre la cifra de tropas alemanas que
irán quedando en los departamentos no evacua-
dos, y sobre las fortificaciones que alemanes y
franceses podrán levantar durante este período en
las plazas de los departamentos fronterizos per-
tencientes á Francia que unos y otros ocupan.
El desenlace probable de las gestiones diplomá-
ticas, será que dichas plazas permanezcan neu-
tralizadas hasta la indemnización completa, y
que una cuando por razones estratégicas los alema-
nes conserven 50,000 hombres en los departa-
mentos ocupados, su manutención sea por mitad
á cargo de las dos naciones.

Rescriben de Constantinopla que había sentado
allí muy mal la noticia que circulaba de que iba
á ser nombrado ministro de la Guerra el hijo ma-
yor del sultán, Yussuf Izzeddin-Effendi, que so-
lo cuenta 14 años, con Namik-bajá por Caimen-
can. El sultán tiene empeño en que su hijo sea el
heredero de su corona, y el gran visir Mahmut
bajá, para conservar el poder, no encuentra difi-
cultad en presentar la cosa como posible; para lo
cual, después de haber elevado ya al joven prin-
cipe al grado de muhbir, el primero en el ejército
turco, confándole el sultán con ese motivo el
mando del primer cuerpo de ejército, se quería
ahora hacerle ministro de la Guerra, no obsta-
nte sus pocos años, cosa que desearía al sultán
y á su gran visir dentro y fuera del imperio.
Esperábase en Constantinopla al general Igna-
tief, embajador de Rusia, el cual, según se decía,
traía encargo de presentar al sultán una deman-
da de rectificación de fronteras.
El embajador de Francia y el enviado extraor-
dinario de Austria, conde de Ludolf, insistían vi-
vamente con el gran visir para que conceda á los
armenios católicos el derecho de tener una can-
cellería separada de la de los católicos.
También se esperaba al khedive en Constanti-

nopla; y como las cajas del Estado están vacías,
debíendose ya diez mensualidades á los emplea-
dos, parece que se trata de buscar algún medio
ingenioso de poner á contribución el bolsillo in-
agotable de Ismail-bajá. Hasta ahora todas las
contendidas entre Turquía y el Egipto han acabi-
do, como por encanto, tan pronto como el kha-
dive consentía en abrir su bolsa. Si esta vez se
le busca también camorra á causa del aumento
de derechos de entrada en el canal de Suez, que
ha decretado hace poco, es probable que para sa-
lir del paso y se le dé la razón, tenga que hacer
ingresar en las arcas del Tesoro turco alguna su-
ma de consideración.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE JULIO DE 1872.

EL TRÁGALA.

Cuando Amadeo de Saboya, después de ha-
ber dado al general Serrano racional motivo
para creer que no encontraría obstáculos el
decreto de presentación del proyecto sus-
pendiendo las garantías constitucionales, le
negó de improviso la firma y admitió la di-
misión del ministerio conservador, el pri-
mer movimiento del partido desairado, fué el
de rebelión. Dicen que el primer impulso de
la rebelión y de los partidos es el más seguro.
No hubo calamar, sagastino, progresista,
fronterizo ó individuo de la mayoría, que no
exclamara para sus adentros ó sus afueras:—
«puesto que el sistema del matonismo es el
único que produce resultados eficaces, puesto
que el camino de la rebelión más ó menos
encomienda es el único que conduce al triunfo;
vamos á seguirle.»

«Ya se ha dicho antes de ahora: ó resignar-
se, ó rebelarse. La resignación es inverosímil
en nosotros, luego no nos queda otro medio
que la rebelión.»

Desde aquel momento no hubo un solo
conservador que en el fondo de su corazón no
fuese fúccioso. Los hipócritas ó cobardes
pensaban y sentían lo mismo que los audaces;
sino que los primeros quisieron ser llamados
prudentes, y los segundos tenían á gala ser
conocidos con el nombre de descarados. En
el fondo, idénticos: fúcciosos.

Si á los atrevidos se les hubiera dejado
obrar, es posible que hubiesen dado un ma-
nifiesto negando al Gobierno el derecho de
cobrar los impuestos, y al jefe supremo del
Estado la facultad de disolver las últimas
Córtes; es posible que se hubiesen erigido en
Convención, como se propuso por alguien en
las juntas del Seno. Pero los prudentes pre-
valecieron y todas aquellas bravatas, todos
aquellos escarceos de caballería ligera, al-
rededor del presupuesto que se les iba y de
las cesantías que les quedaban, han venido á
parar en el manifiesto del Conservatorio, tro-
zo de música de Ayala, ejecutado por treinta
ex-ministros, digno rival de cualquiera de
las sinfonías clásicas que en aquel mismo re-
cinto se ejecutaban por la nueva bien ponde-
rada sociedad filarmónica de cuartetos.

Ni más, ni menos.

Los conservadores políticos no se han querido
salir del tema: ó resignarse, ó rebelarse, y
han optado por la resignación.

A la pieza clásica de Adelardo Ayala, con-
testan los radicales con una de las suyas, con
el trágala.

El trágala cantaron los radicales al pasar
delante de la casa de Sagasta el día de la
manifestación celebrada en honor del retorno
de Zorrilla á la vida pública: el trágala en-
tonan hoy los periódicos ministeriales en con-
testación al Manifiesto del conservatorio.

No quisieron rebelarse ó no pudieron que
desear suponiémos que no les faltaban y tie-
nen que pasar por la humillación y el castigo
que lleva consigo toda resignación no sincera.

¡Va, cielos!
Resignados, pues, conservadores, y compar-
tamos juntos, reaccionarios y conservadores,
las armonías de esa deliciosa canción inspi-
rada por el estro de la revolución tabernaria
contra los absolutistas. Harto tiempo ha re-
sonado el trágala en nuestras calles: oído
ahora vosotros desde los balcones ó vues-
tras alcobas:

Trágala, trágala, trágala,
trágala, trágala, trágala, perro,
trágala, trágala, trágala,
que no hay remedio.

No hay remedio, efectivamente para vos-
otros. Al fin, nosotros los fúcciosos parece
que siempre nos hemos decidido por la rebelión,
y parece asimismo que en punto á rebelio-
nes, pedimos más fuera gollería. Eso lo co-
noce y lo siente el instinto popular liberal, y
por eso, aplaudiéndose la franqueza de nues-
tra conducta, ha caído ya en desuso el trá-
gala aplicado á los carlistas.

Y vuestra resignación es ridícula. Os can-
ta el trágala y lo merecéis.

Al resignaros no habéis caído en la cuenta
de que os deslazaréis anudados.

¿Qué pretendéis? ¿Que os vuelva á llamar
vuestro rey?

No puede. La caída de los radicales sería
la víspera de la revolución, y la dinastía de
los 191 no está por andar á tiros por daros
el ministerio.

Esta sencilla reflexión, confirmada por la
experiencia, debe haceros comprender que
habéis errado el camino y la vocación. El
camino, porque—bien lo veis,—la resigna-
ción no os conduce al poder; y la vocación,
porque autores, como sois, de la revolución de
Setiembre y de la votación del 16 de Noviem-
bre, no habéis nacido para vivir mucho tiem-
po resignados.

Fúcciosos fuisteis en el fondo de vuestra
alma al saber el llamamiento de los radi-
cales, y como fúcciosos tenéis que vencer ó
morir. No os pega el papel de legales y cons-
titucionales, á vosotros que solo como fúccio-
sos habéis ascendido al Gobierno.

No hay remedio: tenéis que echar por otro
rumbo, tenéis que seguir el antiguo y bien
sabido derrotero.

Tenéis que optar ó por el estruendo de la fa-
sillería y las ametralladoras ó por las armonías
del trágala. El ruido de los golpes de pecho
solo excita á menosprecio cuando no le acom-
pañan los ayes de un corazón arrepentido.

Ó resignarse ó rebelarse.

No siendo vuestra resignación sincera, tie-

ne todos los inconvenientes de la rebelión,
pero sin ninguna de sus ventajas. Como re-
belde os han arrojado de todos los empleos
públicos; como rebelde estais excluidos del
presupuesto; como rebelde seréis lanzados
de las urnas; como rebelde estais en la lista
de sospechosos de la policía que ronda los
alrededores de palacio, y, como los últimos
rebelde, sois los primeros en el orden de las
antipatías ministeriales. Pero como oficial-
mente resignados, ni sabéis infundir temor á
vuestros vencedores, ni esperanzas á las es-
casas huestes que os siguen como vencidas.

No inspiráis compasión, sino desprecio; no
os cantan siquiera el Requiem, sino el trá-
gala.

Seguid, seguid así, dan lo Manifiestos co-
mo los del Conservatorio, y atrevéos á pasar
lista á vuestra gente dentro de pocas se-
manas.

¿Dónde estarán vuestros más íntimos ami-
gos?

Los unos con los reaccionarios, diciendo el
mea culpa; los otros con los radicales, can-
tando el trágala.

SUBLEVACION CARLISTA.

A pesar de los anuncios ministeriales, Tris-
tany no ha sido alcanzado ni batido, ni le
ha ocurrido percance alguno á ninguna otra
partida.

La Correspondencia da las siguientes no-
ticias: «La facción Tristany salió ayer del Bruch, di-
rigiéndose á Castellfolit.

«La facción Paez, que vagaba por la provincia
de Léon, ha vuelto á internarse en la de Oviedo.
Al entrar en Laviana hizo fuego á una columna
de 40 hombres, pero sin ocasionarles daño alguno,
retirándose después á los bosques inmediatos.

«Hoy ha cesado en el cargo de comandante
general de las tropas de Ciudad-Real y Toledo el
brigadier Soria Santa Cruz.

«Ha llegado á Burgos una batería del primer
regimiento de artillería montada.»

La Epoca dice:

«Andan escondidos por los campos de Navarra
y de las provincias Vascongadas, algunos cen-
tenares, 200 ó 300 hombres, que perteneciendo á la
reserva ó al ejército, se habían pasado á los re-
belde y no están incluidos en los indultos.»

Las noticias de El Tiempo son iguales que
las de La Correspondencia.

Además dice aquel periódico:

«Ayer salió de Madrid para Bilbao el corone-
l de ingenieros que ha de dirigir las obras de forti-
ficación de esta plaza.

«En Barcelona se tomaron ayer algunas pre-
cauciones militares en vista de la sospechosa agi-
tación que se nota en aquella populosa ciudad.

Acerca del combate entre la partida de Ve-
lasco y el batallón de la Habana, dicen á La
Regeneración:

«Las tropas amadeístas bajaban por el alto de
Sandrope con dirección á Ceauri y en territorio
de Ipiñaburu les esperaba la partida de Velasco,
teniendo este la ocurrencia de separar unos se-
senta individuos de la partida, con el fin de que
viéndolos el enemigo en tan pequeño número se
cebara en ellos, mientras que él con algunos
voluntarios se emboscaba entre unos casta-
ñares.

No le salió á Velasco frustrado su intento,
porque no bien los amadeístas repararon en el
pequeño grupo, se acometieron con bríos, y mas
observando que marchaban en retirada; retirada

perfectamente simulada con el fin de que se
aproximasen hacia donde estaban los embos-
cados.

No bien se hallaron á tiro de estos, cuando la
detonación de una descarga que les causó mu-
chas pérdidas, aturdió á los italianizados de tal
manera, que á la carrera tuvieron que disper-
sarse y refugiarse en los próximos caseríos.

Aquí quisieron hacerse fuertes, sacando á re-
lucir en las ventanas los colchones de los pobres
aldeanos, pero de nada les sirvió, pues fueron
desalojados, y no tuvieron otro remedio que
huir, acogiéndose en la parroquia de Santiago
(Ipiña).

También tuvieron que abandonar este lugar
sagrado y escapar mas que á paso redoblado,
hasta llegar á Undurraga, á donde les salió al
encuentro el intrépido y joven ceaurereng Eulo-
gio Isasi, que mandaba unos 70 compañeros,
causando á los amadeístas con sus disparos mu-
chas bajas.

La inesperada visita de estos 70 valientes con-
cluyó de desorientar y aturdir á toda la columna
de tal modo, que sin saber á donde pisaban, vo-
laban, dirigiéndose á la antigüesla de Ceauri,
en la que se detuvieron muy poco tiempo,
hasta que llegaron á la villa de Villaro.

En el ínterin que esto sucedía, otra facción de
la partida de Velasco que bajaba por la parte de
Alustua, encontró en un sendero á 14 soldados
de caballería que se habían refugiado á aquel
lugar, sin duda huyendo de la quema.

Esto es, señor director, todo lo ocurrido, fal-
tándonos decir que las pérdidas solo se sabe de
positivo hasta ahora; son de 21 muertos y 50
heridos los amadeístas, mientras que los carlis-
tas no tuvieron más que dos heridos.»

Estas noticias, que corroboran las que nos
otros hemos dado, están confirmadas además
por otra carta de Aramayona, y por otra que
publica La Esperanza.

A este periódico escriben de Ciudad-Real:

«Ayer por la mañana recibí este gobernador
una parte, en el que se decía hallarse á una legua
de esta capital una partida de carlistas de unos
70 caballos y unos 30 á 40 infantes, mandada por
el general Marcell; acto seguido llamó al se-
gundo comandante de la Guardia civil para que
dispusiera la salida de una columna en su per-
secución; también se dio aviso por telégrafo al al-
calde de la ciudad para que mandase propios en
búsqueda de otra columna que andaba por aquellos
pueblos.

La partida del Sr. Marcell se corrió desde la
Sierra del Espíritu Santo de Malagon en direc-
ción de Carrión; pasó entre este pueblo y Torral-
ba, y atravesando la vía férrea, fué á parar al
pueblo del Pozuelo; desde allí se fué á los baños
de Fuensanta, en donde se detuvo durante el
tiempo necesario para que la fuerza tomara un
refresco que le hizo D. Daniel García, dueño del
establecimiento, quien se negaba á aceptar el
importe del refresco, pero que lo tomó á las ins-
tancias reiteradas que le hizo el Sr. Marcell; y
habiendo observado este que los asistentes á los
baños habían procurado esconderse, les mani-
festó su disgusto por ello, diciéndoles que nada
tenían que temer, pudiendo estar tranquilos.»

A estas indicaciones se fueron presentando los
banistas conversando con los carlistas.

Se confirma el asesinato de los 13 carlistas
ejecutados por la columna del teniente coronel
Cortijo; se cuentan episodios horribles de la
crueldad con que fueron muertos por los solda-
dos los infelices carlistas; se cuenta que uno de
ellos después de haber recibido diferentes lanza-
das y pinchazos de bayoneta, aún estaba vivo, y
que los soldados les repugnaba ya acabarle de
matar, pero el intrépido Cortijo se encargó de
darle un tiro en la cabeza con el revolver.

Oigo decir que la oficialidad del regimiento de
Barcelona, del que es teniente coronel Cortijo, ha
tenido una reunión para protestar en contra del
barbaro asesinato de los 13 carlistas; y que algu-
nos se proponen solicitar pasar á otros regimen-
tos por no estar bajo las órdenes de semejante
jefe: no lo dudo, por la impresión que ha causa-
do aquí la muerte de los 13 desgraciados.»

Si, como parece, resultan exactas estas no-
ticias, creemos que el Gobierno está en el
deber de hacer justicia, por su propio decoro
y por la honra del ejército.

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

CAPÍTULO PRIMERO.

Preciso es trasladarnos ahora desde las islas
de Schtland á las Orcadas, suplicando al lector
se conforme en seguirnos hasta las ruinas de un
edificio antiguo, pero elegante, llamado el Pala-
cio del conde. Existen todavía sus restos, aunque
sumamente maltratados, inmediatos á la vene-
rable y maciza iglesia que la devoción noruega
dedicó á san Magno mártir.

En una sala de este palacio, se pasaba lenta-
mente con los brazos cruzados y la cabeza incli-
nada el pirata Cleveland, á la que se había pro-
bablemente retirado para estar enteramente solo.
Su vestido no era el mismo que tenía en las islas
de Schtland, sino una especie de uniforme rici-
mente galoneado y lleno de bordados. Un som-
brero con plumas y una espada de un puño es-
quisitamente trabajado, y que en aquella época
eran inseparables de quien se daba el título de
caballero, anunciaban sus pretensiones á serlo;
pero si su exterior había ganado con tales adorno-
s, no parecía que añadiesen nada á su salud.

Estaba pálido, había desaparecido la viveza de
sus miradas y movimientos, asomándose á su
semblante las pesadumbres ó incomodidades cor-
porales y acaso ambas cosas juntas.

Mientras él se paseaba en aquel palacio arrui-
nado, subió rápidamente la escalera un joven de
suelto talle, que parecía haberse esmerado mu-
cho en su adorno, pero con más ostentación que
gusto. Sus modales afectaban el desahogado,
por el que se conocía á las personas finas de
aquel tiempo, y su fisonomía tenía cierta espre-
sion de viveza mezclada de desvergüenza. Entró
en la sala y se puso delante de Cleveland, quien
quien haciéndole una ligera inclinación de ca-
beza, se encasquetó el sombrero hasta los ojos, y
volvió á pasearse con apariencia de muy mal
humor.

El extranjero le saludó á su vez con igual in-
clinación, tomó un polvo en una caja de oro, y
se le presentó á Cleveland al pasar por delante de
él. Este lo rebuó con frialdad y sin proferir una
sola palabra, y entonces el otro guardó la caja en
la faltriquera, y cruzándose de brazos, se le paró
delante, como para contemplar atentamente los
movimientos de aquel, cuya soledad interrup-
pía.

Incomodado de ser objeto de tal exámen, se
detuvo también Cleveland, exclamando aspera-
mente: ¿con que no podré gozar una sola media
hora de tranquilidad? ¿Qué diablos me queréis?
Cuanto me alegro, le contestó el otro con un
aire de indiferencia, de que habéis hablado el
primero, porque deseaba saber si sois Clemente
Cleveland, ó solamente su espíritu, y tengo oído
decir que los espíritus no habían nunca los pri-
meros á aquellos á quienes se aparecen; más
ahora me convengo de que sois el mismo en carne
y hueso. A fe mía, que habéis descubierto un
parage muy acomodado para ocultarse un buri-
do.

al medio día, ó para que se pasee una fantasma
al pálido reflejo de la luna, como dice Skakes-
peare. Cleveland más amostazado, le dijo: ya
que habéis descargado vuestra andanada de gra-
cejos, ¿se os ofrece decirme alguna cosa formal?

—Os diré muy formalmente que me parece
debeis saber que soy vuestro amigo.

—Lo supongo.

—Debeis más que suponerlo. Os he dado prue-
bas de ello, aquí y en otra parte.

—Convengo que siempre habéis sido un buen
camarada; pero ¿qué tenemos con eso?

—Que ¿qué tenemos! Véase un modo muy par-
ticular de dar las gracias. ¿Sabéis vos, capitán,
que yo, Benson, Barlowa, Dill Fletcher y otros
varios que os somos adictos somos quienes hemos
decidido á vuestro antiguo camarada, el capitán
Goffe, á cruzar por estos parages para buscaros,
mientras que Hawkins, la mayor parte del equi-
page y el mismo capitán hubieran querido darse
á la vela para Nueva-España y continuar en ella
nuestra antigua profesión?

—¡Ojalá os hubieseis metido en vuestros ne-
gocios, y me hubieseis abandonado á mi suerte!

—Ciertamente: la cual suerte hubiera sido la
de ser delatado y ahorcado el primer día en que
uno de estos canallas de ingleses, á quienes ha-
béis aliviado de sus cargamentos, hubiese fija-
do en vos la vista; como que no hay en todo el
mundo sitio más concurrido de marineros que
estas islas, para salvarlos de tal riesgo, hemos
perdido en estas playas un tiempo precioso, los
que las habitan se han hecho extremadamente
exigentes; y aun cuando no tuviesen géneros que
venderles ni dinero que mal gastar entre ellos,
todavía quisieran apoderarse del buque.

—Y por qué no partís sin mí? Ya que hemos
hecho una partida equitativa, y que cada uno
tiene su contingente, ¿de qué me sirve lo que me
ocurra?

convenga. Además he perdido mi buque, y des-
pués de haber sido capitán, á buen seguro, que
no me embarcaré sometiéndome á Goffe u otro cual-
quiera que sea. Fuera de eso: debéis saber que
Hawkins y él, nunca me han perdonado el que
yo les impidiese echar á pique aquel brick espa-
ñol con los pobres diablos de negros que iban en él.

—¿Y qué diablos queréis decir? ¿Sois aquel Cle-
mente Cleveland, nuestro valiente é intrepido ca-
pitán? ¿Tenéis miedo á Hawkins, Goffe, y á unos
veinte canallas semejantes, cuando contáis con-
migo, con Barlow, y con Dik Fletcher? ¿Os hemos
abandonado jamás ni en el consejo ni en la pe-
lea? ¡por qué, pues, suponéis que os abandon-
amos hoy? ¿habéis de servir bajo de Goffe, pero es
acaso nuevo el que gentes valientes muden de
capitán? no tengáis cuidado, vos seréis quien nos
mande, y mala centella... si sirvo más bajo de
este picaro de Goffe; no es otra cosa sino un porro
rabioso, y yo quiero que mi capitán tenga algo
de caballero. Por otra parte, no ignorais que sois
vos quien me ha mojado con agua salada y de
cómico de la legua de tierra, me habéis hecho
pirata de mar.

—¡Pobre Buncel! no es un servicio por el que
me debas dar muchas gracias.

—Segun y conforme. Yo no encuentro tanta
diferencia en poner en contribución al público de
una manera que de otra. Pero ya os he suplicado
que olvideis el nombre de Buncel y me llaméis
Altamonte. Me parece que un hombre de nues-
tra profesión tiene derecho para escogerse un
nombre así como un cómico ambulante; y yo
jamás he salido á las tablas sin llevar el de Alta-
monte.

—Pues bien, te llamaré Fack Altamonte, puesto
que Altamonte es el...

—Fack Altamonte está bien; pero Fack

no parece conveniente; se me figura á un vestido
de terciopelo con galon de papel dorado. Quiero
más bien llamarme Federico, porque Federico y
Altamonte se acuerdan perfectamente.

—De buena gana, mas decidme: ¿cuál de estos
dos nombres sonará mejor cuando griten en las
calles: declaraciones y últimas palabras de Fack
Buncel, por otro nombre Federico Altamonte, ahor-
cado esta mañana por crimen de piratería en alta
mar?

—No puedo mi capitán en conciencia responder
á semejante pregunta sin beber primero un bazo
de grog (!); venid conmigo á casa de Bet Halli-
tane en el muelle y lo pensaré bien con ayuda
del mejor aguardiente que habreis probado en
toda vuestra vida. Haré que nos llenen un bol y
no faltaráis algunos que nos ayuden á despacha-
los. ¿Pero meneáis la cabeza? ¿no estais para ello?
pues no me muevo de aquí, por que voto vá...
que de esta no os escapareis. De todos modos sal-
gamos de entre este monton de piedras en las
que estais enterrado como un tejon y salgamos
al aire y á la luz del sol: ¿á donde iremos?

—Adonde queráis, con tal de que no encon-
tremos á nuestros bellacos, ni á persona alguna.

—Vamos pues al monte de Whitford que do-
mina á la población, y allí nos pasaremos tan
grave y honradamente como un par de procura-
dores bien ocupados.

Al salir del castillo arruinado, Buncel volvió
la cabeza para considerarlo y preguntó á Cleve-
land.

—¿Sabéis quién haya sido el último pájaro que
ha vivido en esta jaula vieja?

—Un conde de las Orcadas, según se asegura.

(1) Bebida compuesta de agua y aguardiente
con rom ó nebrina.

(Se continuará.)

La Gaceta dice hoy:

«En las Provincias Vascongadas continúa la presentación de carlistas, que se acogen á indulto, habiéndolo efectuado ayer en Alava 23, en Vizcaya el cabecilla Aspe, con seis de su partida, y además varios mozos de la disuelta facción del Jura de Goierri. La vía férrea de Bilbao ha quedado restablecida para el transporte de mercancías desde hace dos días, y debe estar hoy ó mañana por completo para el servicio ordinario de la línea, incluso el de viajeros.

Las facciones de Cataluña han asaltado el coche que va de Monserrat á La Puda, apoderándose del dinero y efectos de los viajeros. El cabecilla Tristany ha exigido 10,000 duros á la compañía del ferrocarril de Barcelona á Zaragoza, después de haber quemado en Rajadell cuatro vagones, destruido todos los efectos de servicio y hecho chocar dos locomotoras. En las provincias de Tarragona y Lérida no ocurría novedad, habiéndose acogido á indulto en la primera 65 individuos, de ellos 50 con armas.

En la provincia de Oviedo sigue la partida Faez esquivando toda persecución, y en Laviana intentaron defenderse los carlistas de una fuerza de la Guardia civil, que al momento los dispersó.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

No extrañará nadie que neguemos la noticia de que los carlistas catalanes han quitado el dinero á los viajeros de un coche. En todas partes se han portado los carlistas con nobleza, y no es culpa suya si algunos malhechores, para conseguir mejor sus intentos, se disfrazan de partidarios de D. Carlos, como hicieron los que mataron al estancadero de Villanueva.

Para juzgar de los hechos atribuidos á Tristany, los diarios liberales deben esperar más noticias y pormenores, y no adelantarse á fulminar censuras.

Por lo demás, ni en Cataluña ni en ninguna otra provincia han sido alcanzados ni batidos los carlistas.

El Imparcial da la siguiente noticia:

«En la pasada noche ha aparecido en el pueblo de Baracaldo una pequeña partida carlista al mando de un tal Ardrés. Pidieron raciones, detuvieron tres horas el coche correo de Santander y se dirigieron después al monte.

Se cree que esta partida es una de las que compusieron la de Cuevillas y que se presentó á indulto por virtud del tratado de Amorevía.

El mismo periódico dice en su última hora:

«El cabecilla carlista Torres se presentó el día 5 próximo pasado en Sanahya (Lérida), dirigiéndose desde este punto á Banaol, huyendo de la activa persecución de las columnas.

El cabecilla Gacetas permaneció con su facción el mismo día en Alberola, saliendo al día siguiente para Ager.

—En uno de los pueblos próximos á Bilbao se ha levantado una pequeña partida carlista.

No negará *El Imparcial* que la formación de nuevas partidas, siquiera sean pequeñas, en Vizcaya, es un síntoma de alguna importancia.

La *Política* llama la atención del Gobierno y de sus lectores sobre una importante carta de Navarra que inserta, y en la cual se denuncia el hecho grave de exigir por las tropas «á los pueblos mayor número de raciones que el que benévolmente se necesita, negándoles el recibo de las que se exigen.»

La carta dice entre otras cosas:

«Para los espíritus superficiales, que no ven más allá de sus narices, ya no hay carlistas en Navarra: para mí y otros muchos que vemos las cosas de distinta manera, no es más que un aplazamiento para levantarse con mejor organización y mayores bríos.

«A que esto suceda contribuye mucho, por un lado, el indulto tan lato concedido por el Gobierno; por otro, las disposiciones tomadas por el general en jefe y aprobadas por el ministerio para que las tropas vivan á costa de los pueblos, custodiando á palo de ciego lo mismo á los pueblos rebeldes que los que se han mostrado sumisos hasta ahora á las leyes.

«Comprendo fácilmente que Serrano, teniendo al frente una facción de 10,000 hombres bien armados y con una administración bien organizada, amenazando radicales y republicanos en otras provincias, procurase el convenio tan censurado de Amorevía; pero que á una facción se le conceda un indulto mucho más lato que el de Amorevía, pues que la mayor parte de los presentados ocultan las armas, es lo que jamás me hubiera ocurrido pudiera hacerse por hombres que se llaman Gobierno. Así es, que envalentados con la impunidad, no se ven más que conciliabulos carlistas; y se susurra que en cuanto se levante la cosecha, irán á probar nueva fortuna en los campos. Si tal sucede, no extrañaré que de valles donde no se había levantado un hombre, salgan ahora á centenares; porque ven que el castigo que debía imponerse á los culpables, se les impone á los pueblos que son inocentes, exigiéndoles más que el número de raciones que necesitan las tropas, y negándoles el recibo de las que entregan.

«Buen medio de atraer la voluntad de estos pueblos!

«Esto se ve.»

Al mismo periódico le escriben de Bilbao:

«La fiesta de San Juan ha carecido de animación, porque la gente está triste por falta de trabajo y porque los carlistas andan revoloteando por aquí, como la mariposa en torno de la llama, pero con la seguridad de que no han de quemarse. Son pocos, pero dan y darán mucho que hacer. Después de consumadas sus proezas se refugian en los bosques.»

Hoy hemos recibido muy pocos periódicos de Cataluña.**El Ampurdanés de Figueras, dice:**

«Los carlistas de esta país continúan con su conocida animación y entusiasmo: se les prometen muy felices, y para dentro de muy pocos días se creen haber ganado la partida. El otro día tuvieron una magna reunión cerca de Navata, donde comparecieron la flor y nata de este país. De allí se marcharon á la facción, donde dicesse que anteayer se les unieron nuevos partidarios.

«Dicesse también que los grandes propietarios tienen dada orden á sus colonos para que recojan apriesa y corriendo el grano que tienen en las áreas, y que estén dispuestos á dejar el azadon para empuñar el fusil.

«Ayer una partida carlista se paseaba, según nuestras noticias, por la parte de La Abajal y Aguilana. Dicesse que estaban allí para proteger la entrada de algunos cabecillas procedentes de las disueltas partidas de Navarra.»

En el *Diario de Reus* hallamos las siguientes noticias:

«Ayer mañana se percibía desde el término de esta y por la parte de Vilaplana una especie de ruido muy parecido á tiros, presumiéndose provendría de algún encuentro entre las tropas y carlistas.

—Parece que ayer al anochecer salió de esta una tartana escoltada por cinco carlistas que habían entrado por la tarde, la cual se cree conduca un jefe de ellos herido.»

No es esto indicio de que los carlistas de Tarragona estén muy decaídos.

De Angers (Francia) nos dicen con fecha del 7 lo que sigue:

«Falta absoluta de tiempo me ha impedido dar á Vd. las gracias más antes, por el envío de su apreciable y justamente acreditado diario, para mis pobres protegidos, que lo lean con avidez. ¡Es tan agradable el leer las noticias de la madre patria, sobre todo cuando se está desterrado de ella!

La pequeña colonia española se ha grandemente aumentado, y por desgracia se aumenta cada día; hoy se compone de 43 internados, entre los cuales se hallan el ex-diputado Iribas, el general Moreno de Toro, el comandante de Ureña, tres Capellanes, diez ó doce oficiales, y los otros son de la clase de tropa.

No quiero concluir esta sin darle cuenta del incidente que me ha sido contado por una persona digna de crédito, y testigo ella misma del hecho. «Al pasar, hace cuatro días, uno de los trenes que conducía internados españoles por la estación de Saumur, una señora francesa, conocida á la vista de la insignia expresiva de los valientes defensores de D. Carlos, gritó de pronto: ¡Viva Carlos VII como Vd. lo piensa bien, la respuesta no se hizo esperar: la buena al aire y el grito de viva Carlos VII, fué repetido, hasta que el silbido de la locomotora y el ruido acompasado de la máquina en movimiento, puso fin á esta escena de un minuto, que dejó entre atónitos y enternecidos á todos los que la presenciaron.

«Otra señora de esta ciudad, que me es bien conocida, me decía ayer: «Cuando encuentro esos valientes muchachos, tan expresivos y galardos, tengo siempre la tentación de gritar: ¡Viva Carlos VII!

En honor de la verdad, gracias á Dios, hasta ahora no han dado el más leve disgusto. Por todas partes se pasean, y en todas partes se les ve contentos y alegres, dominando por la jovialidad del carácter la desgracia de su situación.»

Nos escriben de Villaro (Vizcaya), con fecha del 6, las siguientes interesantes noticias:

«Mi amor á la verdad no puede resistir al impulso de rectificar las inexactitudes de que adolece el parrafito relativo á la acción de Ipiñaburu-Ceanuri que, tomado de *La Correspondencia*, inserta en el número del jueves próximo pasado de *El Pensamiento*. Es completamente inexacto el que los voluntarios carlistas capitaneados por el heróico, benemérito y simpático Sr. Velasco, á quien no tengo el honor de conocer sino por los elogios que de su valor y piedad hacen cuantos de cerca le han tratado, han sido dispersados y sufriendo baja de ninguna especie. Lejos de eso, la columna de cazadores de la Habana, fuerte de cuatro compañías, que en malhora para ella dió con ellos, tuvo que abandonar el campo, y huyendo desparavida y jadeante, refugiarse á esta villa, distante legua y media próximamente del lugar del combate, de cuya villa no se atrevió á salir para Villarreal, punto designado para sus operaciones: hasta tanto que fué reforzada por el batallón del Principio; y ni aun así satisfechos, sacaron en el citado Ceanuri una partida de jóvenes paisanos, á quienes obligaron servir de guías: todo, sin duda alguna, con el propósito de que no fuesen molestados de nuevo al trepar la cuesta denominada de Barazar.

Mucho tendría que decir sobre las pérdidas, que en dicho encuentro tuvo la expresada columna, y que todos lamentamos con el corazón partido de dolor, si quisiese hacerme eco de lo que se asegura con insistencia y con muchos caracteres de verdad; pero, pues mi pluma no sabe consignar, sino lo que le consta evidentemente, y por otra parte, el tiempo es el más fiel descubridor de estos acontecimientos, no quiero ocuparme en precisarlas: me basta el que se sirva usted hacer público que el Sr. de Velasco no sufrió baja alguna en la acción, que sostuvo en el término de Ipiñaburu el día 2 del corriente.»

En nuestra edición de Madrid anunciamos ayer que á última hora corrían rumores de algún riesgo para el ministerio, y que hasta se decía que había sido llamado á Palacio el señor duque de la Torre. Tal vez el general Serrano no fué llamado, pero parece cierto que estuvo á visitar á D. Amadeo. Si la visita fué espontánea, lo sabrán el visitante y el visitado.

La noticia de haber surgido algún peligro para la vida del ministerio, á de haber acrecentado los que de antes existían, nos fué comunicada por buen conducto, y aunque así no hubiera sido, nos habrían dado testimonio de que pasa algo parecido á crisis dos parrafillos, que sin venir á cuento, publica anoche *La Correspondencia*.

Dice así uno de ellos:

«Los hombres políticos dan grande importancia á la disidencia que suponen existir en el seno del Gabinete. Creen unos, que los ministros de procedencia democrática no están de acuerdo con los progresistas del ministerio. Crean otros que las medidas relativas al presupuesto del Clero, darán lugar á la salida de algún ministro, como se ha hecho comunicar ya efícamente á los periódicos de Cádiz. La verdad es que en el Gabinete no se ha presentado hasta ahora ninguna de esas tendencias; por el contrario, ha habido conformidad de pareceres en todos los proyectos y resoluciones sometidas á D. Amadeo.»

«Dícesse que el diario noticiario dice que no se ha presentado hasta ahora ninguna de las indicadas tendencias y como prueba concluyente aduce el hecho de haber estado conformes todos los ministros en cuantos proyectos se han sometido á D. Amadeo. Pues no faltaba más sino que se hubieran sometido á la aprobación de D. Amadeo proyectos respecto á los cuales no hubiera conformidad de pareceres. Esto hubiera sido declararse francamente en crisis el Gabinete.

«Mas por si no bastan las líneas de *La Correspondencia*, que dejamos transcritas, el mismo diario dice más adelante:

«Los periódicos de oposición siguen empeñados en hablar de crisis. En el seno del ministerio no hay por ahora cuestión alguna que pueda servir de fundamento para tal rumor.»

Segunda vez usa el diario noticiario el por ahora. Quien esté acostumbrado al peculiar lenguaje de *La Correspondencia*, ¿no encontrará fundamento en los párrafos copiados para sospechar que no carecen de él los rumores de crisis?

Varios periódicos hablan también de las profundas disidencias que existen en el seno del Gabinete, y uno de ellos, *El Tiempo*, da noticia concreta, aunque no sabemos si verdadera, de una manifestación de disidencia ocurrida ayer mismo.

«Llegan á nosotros, dice *El Tiempo*, algunos ecos del Consejo de ministros celebrado esta mañana. Tocóse en él la espinosa cuestión electoral y

del número de distritos que debía concederse á los aliados naturales: es decir, á los federales benévolo; por cierto que este ajuste de distritos da la medida de la moralidad que nos espera en la elección.

Creo el Sr. Ruiz Zorrilla que los federales deben contentarse con el número de diputados que tuvieron en las Constituyentes; más como exija muchos más el delegado de los republicanos en el Consejo de ministros, Sr. Martos, ha renacido en esta cuestión el mismo dualismo que en las demás existe.»

Dejemos al tiempo, no periódico, que aclare la verdad de las anteriores indicaciones.

El Imparcial hace la siguiente declaración, que no podemos menos de recoger y dejar consignada en nuestras columnas:

«Ocupándose de la reposición de los ayuntamientos, *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* muestra recelos, como su correligionario *La Regeneración*, de que esta justificación se lleve á cabo respecto del partido carlista.

Para el Gobierno no hay carlistas ni liberales; no hay más que ciudadanos, y en tal concepto, los amigos de los dos colegas en cuestión, lo mismo que todos los españoles, habrán de quedar plenamente satisfechos, pues según sus propias palabras, el Sr. Ruiz Zorrilla se creará más honrado presentándose á las Cortes á confesar la derrota de la actual política, que no ocupando el banco azul, como alguno de sus antecesores, rodeado de una turba de lázaros.

Creemos en la sinceridad de estos propósitos; pero dudamos mucho que el ministerio tenga fuerza de voluntad bastante para cumplirlos.

Si así lo hace, será el primer Gobierno que se sobreponga á las exigencias de su propio partido.

¿Qué podemos esperar los católicos del despotismo cesáreo? ¿Cómo no hemos de combatir con el mismo incansable tesón que al más revolucionario liberalismo? Las medidas tomadas por el Gobierno alemán en las graves cuestiones que con el Catolicismo se rozan, han venido á probar una vez más que nuestras doctrinas pueden tener tanto de uso como de otro sistema. La ley contra los jesuitas ha puesto el sello á la política francamente anti-católica del nuevo imperio, cuyo jefe acaba de dar una nueva prueba del respeto que le merece la libertad de conciencia de sus súbditos.

Una comisión de representantes de varias sociedades católicas pertenecientes á las provincias alemanas del Rhin, ha ido á Ems á pedir al emperador que no sancione la ley contra los jesuitas como contraria á la libertad religiosa. A pesar de sus vivas gestiones, los católicos no han logrado ni aun ver al emperador.

Los periódicos franceses dan gran importancia á los rumores que han circulado en estos últimos días sobre la abdicación de don Amadeo. *El Soir* confirma la insistencia de estos rumores en los círculos políticos de mayor significación en España.

Monseñor Mermillod acaba de inaugurar en Allinges (Saboya) la Asociación de Pio IX, á imitación de las que en Suiza y Alemania llevan el título de *Pius-Vereia*. La multitud que asistió fué inmensa: el elocuente Obispo entusiasmó como siempre á su auditorio y son numerosísimas las adhesiones á la nueva sociedad.

Nos escriben de Lérida el 7:

«Ruego á Vd. se sirva rectificar en su muy apreciable periódico lo que en su número del miércoles decí del malogrado D. Juan Francesch y Serret de que era natural de Reus, pues la verdad es que nació en esta ciudad de Lérida hace unos 36 ó 38 años. Le estimaremos, pues, mucho los compatriotas de dicho héroe, si sirva Vd. deshacer dicha equivocación involuntaria.»

Creemos de gran oportunidad en los momentos actuales en que el Sr. Ruiz Gomez, vulgar *braso de hierro*, prepara unos presupuestos en los cuales se va á imponer contribución hasta al respirar, dar á conocer á nuestros lectores unas cuantas clasificaciones de la junta de Clases pasivas publicadas hoy en la *Gaceta*, y copiadas al pie de la letra sea como siguen:

Excmo. Sr. D. Ezequiel Montero Ríos, clasificado con derecho á haber anual de 7,500 pesetas que le corresponden como ministro cesante de la Corona y diputado á Cortes en tres elecciones generales.

Excmo. Sr. D. Manuel Becerra, clasificado con derecho á haber anual de 7,500 pesetas que le corresponden como ministro cesante de la Corona y diputado á Cortes en tres elecciones generales.

Excmo. Sr. D. Cristino Martos, clasificado con derecho á haber anual de 7,500 pesetas que le corresponden como ministro cesante de la Corona y diputado á Cortes en tres elecciones generales.

Excmo. Sr. D. Victor Balaguer, clasificado con derecho á haber anual de 7,500 pesetas que le corresponden como ministro cesante de la Corona y diputado á Cortes en tres elecciones generales.

Excmo. Sr. D. Tomás María Mosquera, clasificado con el haber anual de 7,500 pesetas que le corresponden como ministro cesante de la Corona y diputado á Cortes en tres elecciones generales.

Advertimos á nuestros lectores que todos estos señores, exceptuando al Sr. Montero Ríos, no han sido ministros arriba de seis meses, lo cual les ha servido para tener 30,000 rs. ó cesantía.

Para contraste publicamos á continuación otra clasificación que aparece en la misma *Gaceta* y á continuación de las anteriores:

Dice así:

D. Pánapo Récio y Palencia, clasificado con el haber anual de 2,000 pssetas, mitad del sueldo que le sirvo de regulador, y 30 años, de 4,000 de servicios. Extracto de los 6 meses y 16 días, 4 meses y 4 días; mismos en el ejército o en el mar por el carabiniere de la real Hacienda nombrado por el intendente de Cáceres, no se le abona este servicio con arreglo al decreto-ley de 22 de Octubre de 1868: carabiniere del reino 4 años y 4 días; escribiente quinto de la dirección general de rentas estancadas; escribiente primero de la sección de cuentas del real giro, agregada á la dirección general del Tesoro; escribiente de la clase de primeros de dicha dirección, y escribiente primero de la misma por nombramiento de la dirección general, no se le abona estos servicios con arreglo al mencionado decreto-ley.

Quinto de la clase de primeros de la misma dirección 2 años, 8 meses y 16 días; oficial de la clase

de cuartos de la misma un año, 7 meses y 23 días; oficial de la clase de terceros de la expresada dirección 5 años, un mes y 14 días; oficial de la clase de segundos de la misma 2 años, 4 meses y 12 días; oficial de la clase de primeros de dicho centro 4 años, 10 meses y 23 días; jefe de negociado de tercera clase de la expresada dirección 3 años, 9 meses y 10 días.»

Nuestros lectores harán las reflexiones que tengan por conveniente sobre la diferencia que se desprende de ambas clasificaciones y sobre la justicia de los liberales que votan leyes para que á los tres meses de ser ministros, como le sucede al Sr. Mosquera, les queden cesantías de treinta mil reales, mientras hay empleados que después de tener mas de treinta años de servicios, se consideran dichosos con poder alcanzar ocho mil reales en pago de sus afanes, como el funcionario público cuya clasificación hemos copiado más arriba.

Fiense bien las personas rectas é imparciales, y comprenderán lo que valen esas declaraciones en pró de las economías lanzadas desde los bancos del Congreso por los que de esa manera consiguen crearse una posición desahogada, á costa del sudor de tantos infelices como se ven agobiados por los impuestos cada vez mayores y cada vez más numerosos.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Es probable que en el consejo de esta tarde se haya tratado del nombramiento de consejeros de Estado para las vacantes que existen, de los presos carlistas del Norte y de algunos asuntos de Ultramar.»

Más adelante dice el mismo periódico:

«Hasta mañana no se tratará en consejo de la cuestión de que en otro lugar hablamos, relativa á los presos carlistas de las Vascongadas. El señor ministro de Gracia y Justicia, como ponente, presentará mañana su dictamen.»

También dice el diario noticiario:

«Ya se han incoado algunos expedientes parciales de indulto á favor de interesados en los procesos pendientes por delitos de imprenta. El Gobierno se propone proceder con cuanta longanimidad esté en sus facultades y dará el mayor impulso á las instancias que á este fin se le dirijan.»

Si mal no recordamos, *El Tiempo* habló días pasados de no sabemos qué cambio que se estaba haciendo en el mobiliario de Palacio, y suponía que se habían tomado las debidas precauciones para impedir perjuicios á los bienes del Patrimonio.

El mismo periódico publica ayer las siguientes líneas que contienen una noticia grave:

«Del oratorio particular del palacio han sido robadas varias alhajas de valor, entre ellas una Virgen de gran mérito.

Si esto, que asegura un colega, es cierto, ya parecería menos estraños los asaltos de los jardines del Retiro: el ejemplo viene de sitios muy elevados.»

Esperamos la contestación de los diarios ministeriales.

Comprendemos que *El Imparcial* lea y relea los periódicos carlistas con exquisito cuidado y con el propósito preconcebido de sacar algún partido en pró de la causa que defiende; pero un periódico que ante todo es órgano de noticias, y que debe procurar tener á sus lectores al corriente de lo que pasa sin inducirles á error, no debe cegarse por la pasión de partido hasta el punto de interpretar de la manera más violenta los escritos de los adversarios, y presentar como blanco lo que es negro, y como negro lo que es blanco.

Bajo el epígrafe de *Retirada*, publica hoy *El Imparcial* un artículo haciéndose cargo de un sueldo de fondo de nuestro número de ayer, escrito por encargo de una autorizada persona para contener á los correspondientes que especialmente desde la frontera envían noticias exageradas acerca de la insurrección carlista, ó descabren imprudentemente planes que en todo caso deberían guardarse con la mayor reserva. *El Imparcial*, como todos los radicales, sueña con la pacificación de las provincias sublevadas, y en su ansiedad por ver realizados sus deseos, no cumplidos á pesar del convenio de Amorevía, de los indultos concedidos á cuantos se presenten, aunque sea *sin armas*, y de otros medios quizá menos honrosos para quien los haya empleado, fórmase la ilusión de leer en nuestras columnas lo que más conviene á sus fines.

«O no entendemos nada en achaques del periodismo, ó *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* aconseja anoche á su partido que se retire de la lucha armada.»

No; *El Imparcial* entiende bastante de achaques del periodismo, y á menudo nos da pruebas de que calcula con acierto los efectos de sus escritos; pero esto (perdonemos el diario cimbrio) no quiere decir que sea siempre demasiado escrupuloso en el uso de los medios para procurar los efectos pericholísticos. Si *El Imparcial*, entendido en achaques de periodismo, no escribiera nunca más que inspirado en la verdad y apoyado en la apreciación concienzuda de lo que lee, ¿cómo era posible que diera á nuestras palabras de ayer la interpretación que les da en todo su artículo de hoy?

Nosotros no esponsamos ayer, ni entre nebulosidades ni fuera de ellas, lo que *El Imparcial* nos atribuye; atentos, como siempre, á la voz de las personas autorizadas de nuestra comunión, nos apresuramos á cumplir un encargo, que recibimos como orden, de quien podía hacérselo y tiene derecho á ser oído de todos los carlistas, porque en él ha depositado su confianza el augusto duque de Madrid, honrándole con un cargo que no supe otro alguno en el orden civil. Esto es, ni más ni menos, lo que quisimos hacer y lo que hicimos, bien que indicando que nos complacíamos en cumplir el encargo que se nos confiaba, porque coincidiendo nuestra opinión con la de la autorizada persona á que nos referíamos, creemos que si se acogían todas las noticias exag., que escriben algunos correspondientes, y si se publicaban todos los datos que con la mejor intención, pero con poco criterio, se comunican, se puede causar gran daño á nuestra causa, porque por un lado se desbaratarían los planes mejor combinados, y por otro... es aumento, por ventura, el entusiasmo haciendo formar ilusiones que al día siguiente se desvanecen, hoy, sobre todo, que las comunicaciones son tan rápidas?

Cuando Zumalacárregui tomó el mando de aquel puñado de hombres que fueron la base de un glorioso ejército, no les hizo por cierto promesas halagüeñas, ni les mintió acerca de su situación. La arenga que dirigió á sus soldados fué, por el contrario, un cuadro sombrío de las penalidades y privaciones que tendrían que sufrir, empezando por la disminución de su haber, «á que desde hoy, les dijo, tendréis que resignaros.» Así preparó Zumalacárregui el ánimo de sus soldados, los cuales, como hombres de fe y de verdadera entereza, lejos de amilanarse, sintieron aumentarse sus bríos á la voz de aquel hombre que les hablaba el lenguaje de la verdad, y cuantos padecimientos tenían que afrontar, eran después muy inferiores á su decisión.

Así proceden los hombres de alma bien templada, y los carlistas no necesitan ni gustan de que se les considere de otro modo.

Vea ahora, si quiere, *El Imparcial* nebulosidades en nuestras palabras, y busque en ellas si le acomoda, una segunda intención. ¡Triste situación la del diario cimbrio si no tiene otros medios de reanimar el abatido espíritu de sus amigos y de inspirarles confianza! Deduciendo violenta y atrevidamente de nuestras palabras lo que no puede leer en ellas, el mismo *Imparcial* no neutraliza el efecto que están causando los actos públicos del Gobierno.

Los lectores de aquel periódico, que saben aunque á medias, de que modo se ha paralizado la insurrección del Norte; los que saben que después del malhadado convenio de Amorevía ha sido menester ofrecer el indulto un día y otro á los que se presentan aún sin armas; los que saben que en efecto, en Navarra, Alava y Guipúzcoa, apenas se han recogido armas; que existen todavía allí algunas partidas que se batan con ventaja, y que en Cataluña la sublevación crece y los sublevados son acogidos con entusiasmo en todos los pueblos por donde pasan; los que saben todo esto, decimos, ¿no se reirán al leer el artículo que hoy publica *El Imparcial*?

¡Ah! Los lectores de *El Imparcial* y todos los liberales compararán tristemente el estado de la España de hoy con el estado de la España de 1834. Recordarán que después del fusilamiento de D. Santos Ladrón y de la dispersión de los castellanos y vizcaínos, se creyó firmemente que había acabado la insurrección; recordarán que Cabrera, al cabo de un año, se encontró sin recursos y con un ejército de *veintidós* hombres. ¿Cómo cambian las cosas en poco tiempo! Y hoy, ¿tiene por ventura el partido liberal la cohesión que entonces tenía? ¿Ocupa hoy el trono una princesa hija del rey de España? ¿Se conservan las ilusiones que muchos se formaron acerca de las ventajas del nuevo régimen?

Pues en tales circunstancias, ¿qué confianza pueden inspirar á los liberales artículos como los de *El Imparcial*?

No, nadie puede creer, como dice este diario, que la insurrección ha hecho su camino; lejos de eso, lo que es para todo el mundo notorio, hasta para los amigos íntimos del Gobierno, que no lo ocultan, es que subsiste íntegra la causa que produjo el alzamiento, aun en aquellas provincias en que la insurrección ha decrecido; y que contando con una buena dirección y algunos recursos, en poco tiempo tendría D. Carlos un ejército cuatro veces mayor que el que tenía su augusto abuelo al verificarse el convenio de Vergara.

Leemos en *El Eco de Asturias*:

«Estamos presenciando, por lo que vemos, una nueva algarada carlista en esta provincia, con el que ya es escándalo, en la presentación de una nueva partida armada de 50 ó 60 hombres que se embarcaban al parecer por Vicente Sanchez (a) el Pirri, se presentó hoy en la Pola de Siero, pueblo de la vecindad de dicho cabecilla, que permaneció oculto desde la breve disolución de la otra partida nacida en Siero bajo los auspicios de dos aristocráticos segundones, un guardia civil licenciado y un antiguo é incorregible partidario de la vieja causa.

Además se dice que Faez, después de haber recibido la terminante negativa de aquellos que tenía asolados, hijos de Laviana y Aller, se ha presentado en el primero de dichos concejos con 50 partidarios reclutados en la inmediata provincia de León.»

Refiriéndose á estas noticias, dice *La Unidad*:

«Suplendo el silencio del *Eco*, diremos que según lo que por ahí se dice, 80 carlistas entraron en la Pola de Siero á las siete y media de la mañana, ocupando el pueblo y siendo recibidos con inequívocas muestras de júbilo. Algun que otro liberal de los que allí son ahora mandones se disponía á huir, midiendo sin duda las disposiciones de nuestros correligionarios por las suyas propias; pero se le tranquilizó para que se quedase.

Ni hubo el menor desmán, ni se interrumpió apenas el tránsito de gentes y carruajes por Oviedo, ni se violentó siquiera en lo más mínimo á los recaudadores de contribuciones: las raciones pedidas fueron pagadas. Además del que designa como jefe *El Eco*, estaban dos personas muy conocidas en Laviana y un vecino de la misma Pola que fué de la Guardia civil; permanecieron allí tranquilamente varias horas y marcharon acompañados con entusiasmo por casi todo el vecindario, tomando la dirección de Villaviciosa ó Infesto.

Habia *El Eco* de otra partida en Laviana y Aller, y alguna más debe haber, pues han salido también en otra dirección tropas de Oviedo, hasta el punto de dejar esta capital casi del todo desguarnecida.»

La Correspondencia sigue negando de oficio la existencia de las graves cartas que se asegura han mediado entre personajes radicales y republicanos, y dice que el supuesto autor de la carta que más ha dado que hablar, reta al que presume tenerla á que la publique.

Todo esto es simplemente cándido. El señor Figueras, que es quien, según *El Combate*, tiene la carta, no ha de variar el plan que se tenga trazado, por estos dichos de *La Correspondencia*, cuyo objeto es bien conocido.

Desearíamos que *El Debate* se explicara un poco más, ampliando y aclarando las siguientes preguntas que hace en su número de anoche:

«¿Querrán decirnos los ocho varones fuertes que constituyen el Gabinete palaco-radical, qué es lo que ocurría en Madrid el último viernes á las altas horas de la noche? ¿Q torrán decirnos

por qué recorrieron los puestos de guardia algunos militares de alta graduación? ¿Querían decirnos a qué se redujo la entrevista celebrada entre la gente del bronco y un personaje radical? ¿Querían decirnos qué promesa se hizo por este para contener el belicoso ardor de los intransigentes? ¿No podemos saber nada de ese motín aplazado?

Ha dicho el Gaulois:

«Hace algunos días que los ministros de Italia y de España tienen frecuentes entrevistas con el Sr. Thiers. El caballero Nigra, acompañado del conde Ricassoli, enviado por el rey de Italia con una misión particular para el presidente de la república, le ha entregado una carta del rey Víctor Manuel. Parece que inmediatamente se encargó al Sr. de Ricassoli de entablar ciertas negociaciones relativas a los asuntos de España.»

No se puede decir con más claridad que la política de la España revolucionaria está a merced de Gobiernos extranjeros.

Leemos en La Correspondencia:

«Atribúyese al Sr. Ruiz Zorrilla el propósito firme de separar completamente la política de la administración, haciendo que los empleados públicos vivan completamente dedicados al despacho de los asuntos administrativos sin mezclarse en las luchas del Parlamento.»

Lo mismo han dicho todos los Gobiernos después de haber colocado a todos sus amigos.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha hecho un desmoho asombroso de empleados, y ahora quiere separar la política de la administración.

¿Y los cesantes? ¿No trabajarán porque suya su partido?

Háblase mucho acerca del estado apurado en que se encuentra la Caja de rentas y engranches.

Según dice *El Tiempo*, los coroneles reclaman, con razón, los haberes devengados por sus subalternos, y la Caja se encuentra sin fondos para satisfacerlos. En esta situación, cree el presidente interino del Consejo de redención, señor general Mata y Alós, que es de su deber enterar al Gobierno, por medio de una Memoria detallada, del estado en que se encuentra el establecimiento y de la influencia que en él han ejercido las operaciones de que tanto se ha hablado.

Esta Memoria parece que no se hará esperar.

Se quejan algunos alfonsinos de que don José de la Concha se haya negado a firmar el manifiesto alfonsino-montpensierista.

No sabemos quién queda peor parado en esta cuestión, si el general Concha negándose a firmar el manifiesto, o los alfonsinos presentándose para que lo firme.

Casi, casi nos inclinamos a creer lo último.

Asegura *El Clamor Público* que una comisión de electores del duque de la Torre, del distrito en que habitualmente sale diputado, se ha acercado a regarle que se declare alfonsino si quiere obtener sus votos.

Ignoramos la verdad que pueda tener esta noticia, que no ha sido hasta ahora desmentida.

Nuestro amigo el Sr. D. Ramon Ortiz de Zárate ha dirigido un comunicado a *La Esperanza*, anunciando su firme propósito de retraerse en la próxima lucha electoral.

Los republicanos siguen cada vez más divididos, y sin que se vea esperanza de que concluyan sus luchas intestinas.

Las personas prudentes temen las resoluciones de la próxima Asamblea, en la cual presumen que va a triunfar el elemento intransigente, que tiene numerosos representantes.

No confía mucho *La Cooperación*, cuando después de pedir que desapareciera la dictadura del directorio, da a sus amigos los siguientes consejos:

«Si queréis no haceros cómplices de los delitos políticos de ciertos hombres, acudid a una medida salvadora.

Haced que suene la hora, siempre deseada, de la revolución.

Haced que deje de existir el *autonomismo*.

Haced que dejen de existir las imposiciones autoritarias.

Acordad la disolución de las asambleas.

Acordad la disolución de una asamblea que no responde a las aspiraciones del partido.

Acordad la inmediata convocatoria de una asamblea que sea la expresión verdadera del partido, que venga a realizar las tendencias generales.»

De la provincia de Cáceres nos dicen el 7:

«Deseando que la verdad resplandezca y brille, no puedo menos, como suscriptor al periódico que tan dignamente redacta, de dar a Vd. noticias verídicas y exactas de lo que pasó el día 3 del presente con la partida capitaneada por el capitán Corcho, siendo mi objeto que desmentida todo aquello que no esté conforme con mi relato.

El 23 del mes pasado llegó a este punto la guardia civil acantonada en Guadalupe, con apariencias, más que de persecución a la expresada partida, de divertirse y bromear. Su estancia en esta fue de dos días. Al cabo de ellos pasaron a Solana, sin acercarse a la partida, aunque según de cierto se sabe, no distaba de ellos un tiro de bala.

Luego que se vieron en el referido pueblo de la Solana, no faltó quien les dijo dónde estaban los carlistas y los proporcionó guías, y el día 3 de este mes les cogieron durmiendo a las tres de la mañana, en el sitio llamado del Verdinal, término de la sierra de Vieja. No pudieron hacer la menor resistencia, y entregaron armas y demás equipajes.

Se cuenta un hecho horrible, que me abstengo de referir, y que, si fuese cierto, pide venganza al cielo.»

El Eco Popular pinta de la siguiente manera la hoja de servicios de un señor que hace poco ha sido nombrado para un alto puesto en Ultramar:

«Hoy anuncia la Gaceta que ha sido nombrado intendente de la Casa de Moneda de Filipinas don Luciano Matute.

Nuestros lectores y la mayoría de los españoles no conocerán ni sabrán quien es este apreciable radical. Pues bien: D. Luciano Matute es un comerciante que tenía su establecimiento titulado *El Toison de Oro*, en la calle del Carmén, y que tuvo que cerrar por haberse declarado en QUIEBRA. Después, a fines de 1869, fue nombrado por el Sr. Figuerola administrador de las salinas de Torrevela, de cuyo cargo tuvo que

ser separado a muy poco tiempo por el mismísimo Sr. Figuerola.

Al nombrarle ahora intendente el Sr. Gasset, ya pedido informes a su amigo el Sr. Figuerola, al entonces director de Rentas, hoy ministro de Hacienda, Sr. Ruiz Gómez, sobre las causas que motivaron la separación del Sr. Matute.

Además, ¿habrá quien nos diga en qué estado se encuentra el expediente sobre la QUIEBRA, y si esta ha sido o no declarada legal por el Tribunal de Comercio?»

La noche del domingo ocurrió un suceso que pudo tener serias consecuencias y que afortunadamente no produjo ninguna, merced a la sensatez del pueblo de Madrid.

Se encontraban en los jardines del Buen Retiro los nacionales veteranos que solemnizaban con un opíparo banquete, según uso progresista, el aniversario del 7 de Julio, cuando al llegar a los brindis y en el momento mismo en que el general Córdova, con ardor verdaderamente radical, hacía votos por la libertad, algunos concurrentes a los jardines que se veían desatendidos por los criados de la fonda ocupados en destapar botellas de Champagne para los progresistas, empezaron a dar palmadas, pidiendo cada cual lo que necesitaba en voz alta.

Esto irritó en tal manera a los veteranos, que levantándose y desnudando los aceros se lanzaron sobre la inofensiva concurrencia, sable en mano, amenazando con no dejar uno vivo de aquellos que se hubiesen burlado de los héroes de la Plaza Mayor; afortunadamente la intervención del ministro de la Guerra y del general Alaminos, pudo evitar que las cosas subiesen a mayores y hubieran desgracias que lamentar.

Los periódicos sagastinos truenan hoy contra este hecho de que dió cuenta ayer *El Imparcial* en términos tan suaves, que no nos dejaban adivinar la verdad: tanto cuidado había puesto el diario de la plaza de Matute en atenuar el acontecimiento.

Nos escriben de Cataluña, fecha 7:

«He estado algunos días sin escribir, y hoy lo hago para comunicarles que Saballs, hablando de la acción del 5, dice: «Victoria completa».

«El brigadier Hidalgo con su columna salió a campaña diciendo que en breve acabaría con su tropa, y con los carlistas. Se encontró con la partida de Saballs en un collado que aquí llaman Virgen al Coll. Después de largo rato de fuego, la tropa se batió una hora sin retirada, sufriendo muchas bajas.

«No he visto el parte oficial del brigadier Hidalgo; pero dicen que confiesa que han muerto un comandante, tres oficiales y seis soldados. Personas que vienen al mercado dicen que los soldados muertos fueron muchos más.

«P. D. A última hora me confirman todo esto, y me dicen que en Ripoll ha dado Castells una acción, saliendo completamente victorioso.»

La Esperanza cuenta la siguiente anécdota que reproducimos para que llegue a noticia de nuestros lectores:

«Un elevado personaje extranjero hallábase anoche en los jardines del Buen Retiro.

Otro personaje que hace poco era presidente del Consejo, seguido de gran acompañamiento, al pasar por su lado hubo de saludarle respetuosamente, correspondiéndole el personaje extranjero aludido.

Pero con gran extrañeza de las personas que presenciaron la escena, se observó que el personaje extranjero, volviéndose a uno de los que le acompañaban, hizo una demostración tan ridículamente burlesca que dejó fríos a los espectadores.

Decididamente estos son tiempos en que se debe negar el saludo a ciertas personas.»

Acabamos de recibir un despacho telegráfico, que verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, según el cual, el Gobierno prusiano, persistiendo en sus planes anticatólicos, trata de concertar a las potencias para que impidan la libre elección del sucesor de Pío IX.

Bismark olvida que Pío IX ha visto morir a muchos que esperaban su muerte, y que los imperios más poderosos se han hundido por hacer la guerra a la Iglesia.

El capitán general de Sevilla salió ayer en el tren correo para Madrid.

¿Qué ocurre?

El Debate se queja de que haya un motín por semana desde que son poder los radicales.

Si fueran poder los unionistas no le parecería mal a *El Debate* aunque hubiese un motín por día.

Se asegura que los voluntarios de caballería se negaron el domingo a hacer el servicio en el palacio que habita D. Amadeo.

¿Se podrá saber la causa?

El señor gobernador de la provincia sabrá que anoche, en sitio muy concurrido, a horas tempranas, se cometieron varios robos a mano armada. Esto lo prueba que la receta aplicada recientemente a desecho de los derechos individuales, no ha surtido todo el efecto que sería de desear.

Siga, pues, la batalla contra la gente que por haberse puesto fuera de todas las leyes, no puede invocar ninguna.

Si se consigue limpiar Madrid, tenemos la seguridad que todos estarán agradecidos al que haga este servicio.

De un día a otro se harán dos o tres nombramientos diplomáticos que hay pendientes. Sigue, pues, el reparto.

El Tribunal Supremo ha condenado a un señor Rodríguez Pinilla al pago de los plazos de una línea de bienes nacionales, por disuastada.

¿Quiéran decírnos los periódicos ministeriales si este dolo es el mismo Sr. Rodríguez Pinilla, actual director general de Propiedades y Derechos del Estado?

Si esto es así, ¿qué hace bruto de hierro que no toma una providencia como ministro del ramo?

Dice *La Independencia* de Barcelona, que los basureros de esta capital se han declarado en huelga, según se susurra por no querer sujetarse a las disposiciones del señor alcalde 1.º sobre la manera de llevar la basura en los carros que circulan por las calles de esta capital.

También parece que se hablaba, pero no debe creerse, de que en una reunión de maestros sileros celebrada días pasados, acordaron desdeñar por la tarde al terminar el trabajo, a todos los oficiales, obligándoles a una huelga canel.

poco caritativo intento de aumentarles las horas de trabajo.

Con motivo de la ruidosa manifestación que se hizo en Sevilla contra varios diputados y concejales, parece que el ayuntamiento ha dejado cesantes a tres cabos y a catorce sereños, fundándose, al parecer, en que no impidieron la cencerrada.

Siempre se rompe la soga por lo más delgado.

Un periódico de Valladolid llama la atención de las autoridades con objeto de que no se dejen sorprender por los deseos, que según parece, manifiestan algunos socialistas.

¿Qué deseos serán estos?

Según informes de las Provincias, los republicanos intransigentes de Valencia no han visto con muy buenos ojos la conducta seguida por los de Madrid que se reunieron últimamente en el Circo, de suerte que no tendrían nada de extraño que protestasen contra las declaraciones que allí se hicieron, anunciando su separación completa del bando socialista.

Dice un periódico de Valladolid:

«A varios jefes y oficiales del Estado Mayor de plaza, se les han concedido ascensos por los servicios prestados en las últimas circunstancias. No sabemos si habrán sido servicios extraordinarios, que no hayan llegado a nuestra noticia; pero de todos modos consideramos que no serían aquellos suficientes para motivar un ascenso, pues que a ello están obligados.»

Esto no es nuevo en España.

Dice La Correspondencia:

«El reglamento que hemos anunciado sobre relaciones de los funcionarios del Estado con el público, está ya redactado, y faltan sólo algunos detalles para proceder a su publicación. El Gobierno pretende que, merced a esta disposición, el despacho de los expedientes se normalice y abrevie, dando a los interesados todas las garantías que estos pueden desear.»

¿Que se cumpla; pero, como de costumbre, esta reforma quedará en proyecto.

El Sr. Tepele saldrá uno de estos días para Francia. ¿Irá a preguntar a otra dinastía si quiere ser defendida?

Durante la ausencia del Sr. Ruiz Zorrilla, si el viaje de D. Amadeo llega a hacerse, quedará encargado de la presidencia interina el ministro de Estado.

El Sr. Martos presidente del Consejo de ministros; hé aquí la cimbria en todo su esplendor.

El marqués de Torre Orgaz será nombrado ministro de España en Suecia y gran cruz de Carlos III.

Este señor era mayordomo de D. Amadeo.

Signen saliendo de los ministerios cargamentos de cesantías, todas ellas con fecha atrasada. Preguntada sobre esto *La Correspondencia*, dice que acordada ya hace días, no ha habido espacio para extender, firmar y circular entre las infinitas comunicaciones a que dan lugar.

Ya sabemos por qué dejó de ir el general Córdova a la función del 7 de Julio: porque, al decir de los periódicos, fue oficial de la Guardia real que en aquel día gritó *¡viva el rey absoluto!*

Ventajas de la consecuencia.

También los republicanos de Zaragoza se hallan divididos en transigentes e intransigentes. Los unos obedecen al directorio y los otros al señor Rispa, odiándose ambos mutuamente.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha destinado la hora de las seis de la mañana para despachar con los directores del ministerio de su cargo.

Mucho madrugar es. ¿Si se creará aún en Tablada?

El duque de Sexto ha llegado a París, así como también el marqués de Campo Sagrado, que hace poco estaba en Madrid.

Tantas ideas y venidas, ¿son de alguna utilidad?

Los alfonsinos, reunidos en junta general de todo el partido, creemos que en uno de los gabinetes del Circulo conservador, donde cabían muy cómodamente, han acordado no retraerse.

Trabajo inútil; el país será el que se retraiga de los candidatos que con tal bandera se presenten en los comicios.

Por dichosos se tendrán si logran reunir media docena de diputados para sustra.

El Sr. Echegaray también se propone arreglar la facultad de medicina.

Esto prueba que ahora está desarreglada, lo cual creemos; así como también que el remedio que el Sr. Echegaray proponga será peor que la enfermedad.

Los moros fronterizos vuelven a agitarse contra la plaza de Melilla.

También aquí, dice *El Tiempo*, se agitan contra otras plazas.

También el ayuntamiento de Cádiz ha incurrido en las iras del Gobierno, habiendo sido separado, y aun creemos que llevado a los tribunales.

Como es natural, le ha sustituido un ayuntamiento radical.

Asegura *La Esperanza* que se trata de vender el Retiro.

No nos asombra; lo que es verdaderamente extraño, es que en los tiempos que corren no se haya vendido ya.

También en Granada han empezado las huelgas, tocándoles inaugurarlas a los zapateros y herreros.

Pueden decírnos los periódicos ministeriales que es lo que ha motivado las iras de la Tertulia progresista de Valladolid, que pretende nada menos que excomulgar al Sr. D. Sabino Herrera, subsecretario de Gobernación?

¿Es, por ventura, algún pedido de credenciales no remitido a tiempo?

Tiene gracia lo siguiente que refiere un periódico de Valladolid:

«Hay un empleado en una de las dependencias del gobierno de esta provincia, que gozando de una regular posición social, se le dan 3,000 reales de sueldo por ir desde su casa a la oficina y de la oficina a su casa, sin que pueda hacer más.

Pues bien, este tal ha mandado un día a su secretario que le avisara que se iba a Madrid.

calla—diciéndole que en el caso de no poderle agradecer con un destino de administración de correos, le permitía cubrir dos plazas de tres mil reales cada una en el ramo a que pertenecía en la actualidad, por creer, con sobrada razón, que puede desempeñarlas. Lo extraño es que no haya pedido las 45 de que se compone el ramo.

En la Coruña circularon el viernes noticias alarmantes sobre trastornos en la misma provincia; pero los diarios de aquella capital dicen que no debían tener fundamento, puesto que el gobernador de la provincia había salido para Madrid acompañado del ex-diputado Sr. Alsina.

Pues si el gobernador ha venido a Madrid, no hay miedo de que se altere el orden en la Coruña. No deja de tener gracia este razonamiento de los diarios de aquella capital.

Según vemos en *El Eco del Litoral*, periódico de Astur, el ayuntamiento de aquella ciudad ha mandado retirar del salón de sus sesiones el retrato de D. Amadeo, fundando su acuerdo en que dicho retrato estaba colocado allí por disposición del ayuntamiento intruso sagastino, que no representaba legalmente a la población.

Tenemos entendido que el señor conde de Valmaseda, debidamente autorizado, entregará en breve el mando de la isla de Cuba al gobernador, capitán general interino, Sr. Ceballos, y se embarcará para la Península en el correo del día 15 próximo.

SEGUNDA EDICION.

El 3 del actual, los colegios extranjeros establecidos en Roma, fueron recibidos en audiencia por el Padre Santo, en la sala del Consistorio. Allí estaban representantes de los colegios de la América del Norte y de la del Sur, de Francia, Bélgica, Austria, Hungría, Grecia, Inglaterra, Irlanda, Escocia y el colegio internacional de la Propaganda.

Al mensaje leído en nombre de los concurrentes por el rector del colegio de Escocia, el Sumo Pontífice contestó con el discurso que sigue:

«Nosotros tenemos la esperanza, y no la perderemos, porque está fundada en Dios, de poder decir un día con entera verdad: «Ponete tus vestidos de gloria ¡oh Sion! hija cautiva» (1). Esto es lo que nos anunciaba en este momento el Rector del colegio de Escocia, apoyando su presagio en la protección de Santa Margarita, que es una de las patronas de Escocia. Hace votos porque llegue el día bendito en que cada uno vea con júbilo de su alma a esta Roma, capital del mundo católico, abandonar su manto de irrisión y de error, para revestir el de alegría, es decir, para que se vean las calles barridas de tanta mancha e iniquidad; para que se vea nuevamente a Roma tal como fué, y como será hasta la consumación de los siglos, capital del mundo católico, resplandeciente de virtud, de gloria y poder espiritual.

«Para obtener esto, mis queridos hijos, es preciso continuar haciendo lo que hasta aquí habéis hecho: así, continuad rogando a Dios, que tiene en sus manos el destino de las generaciones, a fin de que se dignen atender nuestros ruegos; continuad recordando a Jesucristo las palabras que él mismo pronunció, que siempre está dispuesto a conceder lo que se le pide. En efecto, dice en una parábola: «¿Qué padre solicitado por su hijo para que le dé pan, le respondería dándole una piedra? ¿Qué padre del mundo a quien su hijo pidiera un pescado, le contestaría dándole una serpiente? Por último, ¿cuál sería el padre que rogado por su hijo para que le diera un huevo, atendería su ruego dándole un escorpion?»

«Mis queridos hijos, estas palabras son las mismas de Jesucristo. Ellas deben alegraros, que en estos tres símbolos encontramos la fe, la esperanza y la caridad. ¿Sabéis quién suministra su explicación? Un inglés, el venerable Bédé. Él fué quien enseñó que el pan designa la caridad, porque la caridad es como el pan, la cosa más necesaria del mundo. En efecto, ha llegado a ser proverbio (no sé cómo se dice en vuestros diferentes países), que nada hay en el mundo tan necesario como el pan; del mismo modo que la caridad se eleva sobre todas las virtudes.

«El pescado significa la fe. ¿En qué manera significa la fe? Vedla aquí. Cuando un pescador se encuentra en alta mar y los vientos rebolaban, la tempestad se desencadena y las olas en su furiosa carrera se elevan hasta las nubes, los pescados no tienen miedo: van por el fondo y desprecian las olas furiosas, la tempestad y los vientos de cualquier lado que vengan.

«Lo mismo le acontece a la fe.

«Nosotros nos encontramos en tiempos en que la fe es atacada por las perfidias de los impíos, por la debilidad de los necios y por los sofismas de los incrédulos. Sostengámonos firmes para evitar este escollo de la salud, puesto que sin la fe es imposible agradar a Dios. Agarrémonos al áncora de la fe que nos salvará en medio de todas las tempestades y de todas las luchas de la naturaleza de que nos encontramos rodeados.

«Por último, el huevo es el símbolo de la esperanza, porque el huevo contiene en sí mismo la esperanza de que se convertirá en ave. En esto se prueba la esperanza, y por esta razón el huevo es el símbolo de ella. Esperad, pues, hijos míos y rogad a Dios. Rogadle con humildad, con constancia, con resignación, a fin de que os conserve firmes y seguros en la fe, la esperanza y la caridad. El triunfo vendrá después. Ciertamente es el triunfo de este mundo, de la Iglesia, no es subir coronada al Capitolio, no; el triunfo de la Iglesia es la conversión de los pecadores, la propagación de la fe católica, las bendiciones de Dios, la santidad del Clero, el buen ejemplo que todo el mundo está obligado a dar. Vosotros también, aunque jóvenes, debéis ser ejemplo para todo el mundo por la santidad de vuestra vida.

«Estos son los triunfos de la Iglesia; y para que se puedan obtener, permite Dios la persecución, puesto que, gracias a la persecución, los buenos redoblan sus esfuerzos y valor. Por esta razón Dios ha tomado el bielo que debe limpiar su Iglesia, y limpiar a los que dentro de ella misma están enfermos, a fin de hacerla más bella, más fuerte y más constante. Ved, hijos míos, lo que tenéis

«No tendréis vestimenta gloriosa, teneis, captiva

que hacer, y con el fin de que lo podáis cumplir, os doy mi bendición, para que os dé la fuerza y el valor de poner en práctica estas cortas lecciones que os he dado. Encomendad a Dios al Papa, encomendad vuestra patria, encomendad la Alemania, de quien he hablado ya el otro día, y de quien no quiero decir más, pues hay quien de ello se inquieta. Por lo demás, estas inquietudes son inútiles, porque yo diré y repetiré siempre las mismas cosas, a despescho de todas las iras que pueda despertar.

«Tampoco hablaré de Francia, ni de Inglaterra, ni de ninguno de los países a que pertenecéis, pero rogaré por todos ellos; por los protestantes, para que se conviertan; por los pecadores católicos, a fin de que se arrepientan, y por todos aquellos que necesiten de mis oraciones. Por vuestra parte, rogad también vosotros por los mismos fines.

«Que Dios os bendiga, mis queridos hijos; que os bendiga en vuestro cuerpo y en vuestra salud, a fin de que podáis trabajar a fecundizar la viña del Señor. Que El os bendiga en vuestra alma, y que os conceda los dones del Espíritu Santo, a fin de que podáis propagar por el mundo la verdadera fe con firmeza y constancia, con prudencia, pero con energía. Que os bendiga en vuestras familias, en vuestra patria, y que por vosotros se introduzca en vuestras familias el santo temor de Dios.

«Siempre que tengais ocasión, no dejéis de decir una palabra que excite aún más el fervor de vuestros parientes para la práctica de las obras del verdadero cristianismo, de las obras que provienen del manantial de todo bien, y que son inspiradas por la fe, la esperanza y la caridad. Sed benditos durante la vida que os resta, y en el momento de vuestra muerte, cuando entregéis vuestra alma en manos de Dios. Así seréis dignos de su misericordia, si sabéis corresponder a sus gracias, y dignos también de alabarle y bendecirlo por toda una eternidad.

«Benedictio Dei, etc.»

Se cree en Francia que se eludirá la votación directa sobre el impuesto de las primeras materias, si se consigue la aprobación de la contribución de 2 ó 3 por 100 sobre la cifra de as rentas y la contribución sobre sueldos y emolumentos, lo cual por el momento salvará la crisis política de Francia, chasqueando de este modo M. Thiers nuevamente a los diputados orleanistas y fusinistas.

Mac-Mahon se ha negado rotundamente a aceptar la presidencia que se le ofrecía, destruyendo todas las combinaciones que existían o podían formarse.

Acto continuo de despedir a la comisión encargada de hacerle el ofrecimiento arriba mencionado, fué el mariscal a visitar a monsieur Thiers con el objeto de pedirle licencia temporal para restablecer su salud, licencia que le fué negada, asegurándose que monsieur Thiers le dijo: «No, mariscal; no, no consiento que abandonéis ni aun temporalmente el cargo que tan bien desempeñais. Nada temais, no os vereis comprometido por las circunstancias. Esos señores se equivocan al creer que voy a plantear la cuestión de Gabinete. La Cámara aceptará ó desechará mis proposiciones relativas al impuesto sobre las materias primeras. Sentiré mucho que las rechace; pero la historia juzgará quién tuvo razón y quién no.»

El 4 del corriente, en nombre de los empleados del ministerio de Hacienda, reunidos en la sala ducal, el caballero Luis Tongiorgi leyó al Padre Santo un mensaje de sumisión y cariño, recordando la época y los ejemplos de Gregorio VII, que combatió victoriosamente a los Gibelinos para establecer la verdadera libertad y la grandeza italiana, comparando a Pío IX con este gran Papa. Como Gregorio, dice el mensaje, habéis, Santísimo Padre, amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por esta razón, el Señor ha querido aun en vida coronaros de una gloria inmortal.

Pío IX respondió: «Ved aquí nuevas protestas de amor, nuevos motivos de esperanza y un nuevo apoyo para mí. Así, pues, este consuelo que me proporciona me hace conocer cuáles son mis deberes, y entre esos deberes existe uno que me parece justo y natural bajo un doble punto de vista indicar y cumplir en la octava de San Pedro que estamos celebrando.

«Un día Jesucristo se presentó a Pedro, y este se arrojó humildemente a los pies del Salvador, poniendo toda su atención para oír las palabras del Divino Redentor, las palabras de la vida eterna y la lección que el Salvador estaba dispuesto a darle. Veamos cuáles fueron en esta circunstancia las recomendaciones de Jesucristo a su Vicario al decirle que apacentase su rebaño: *Pasce oves, pasce agnos*.

«Obligado yo también a imitar a San Pedro, puesto que estas palabras estaban dirigidas a todos sus sucesores al propio tiempo, vengme aquí, en medio de vosotros, para decir que me reconozco doblemente obligado a cumplir el deber de apacentaros lo mejor que está en mis facultades en lo concerniente al cuerpo, y más aún y con más cuidado en lo que atañe a vuestra alma.

«La primera parte es necesaria, porque la vida humana, para sostenerse, necesita socorros materiales. Pero la segunda es más necesaria aún, porque se refiere a la existencia de la más noble parte del ser humano, al alma, y el alma está criada para el Paraíso. Yo también os diré: *Pasce oves, et in corpore et in spiritu*.

«Dios quiera que este alimento espiritual que os doy en este momento sea útil a vuestras almas, y a las almas de los que me puedan escuchar ó leer lo que voy a decir.

«Todo el mundo lo sabe. San Pedro terminó sus días en una cruz, imitando así de una manera especial la pasión de Nuestro Señor. Nos también soportamos una cruz, no una cruz material, sino esa cruz que la naturaleza se resigna con tanta dificultad a soportar: la de los sufrimientos. Para mí esa cruz, por ejemplo, es, que cuan lo joven, se me permitía la libertad de ir por donde quería, y hoy que soy viejo, no me es permitido hacerlo, porque la impiedad me impide administrar libremente la Iglesia de Jesucristo.

«A pesar de esto, espero que Dios me dará la fuerza necesaria para gobernar la Iglesia,

durante los años, meses ó días de vida que tenga á bien concederme, esperando además ver la paz que desee en este momento. Quiera el Señor concederme esta gracia especial, que mis fuerzas no son comparables á las de Gregorio VII, y aún todavía son más escasas que las del Apóstol San Pedro; y yo quería, sin embargo, poder decir á mi vez: «He amado la justicia y odiado la iniquidad: por eso Dios se ha acordado de mí y me ha librado.»

«Dios haga que se cumplan estos favorables presagios. Ciertamente es que la sociedad se encuentra diariamente espuesta á nuevos peligros. Ciertamente es que el desorden es tal que nuestras solas fuerzas, nuestros esfuerzos solos, si Dios no nos ayuda serán impotentes para reconquistarla calma perdida. ¡Oh! ¿Que vengan esos socorros de Dios! Que el Señor venga como acudió al llamamiento del Centurión, que lo llevó á su casa para que curara á un criado á quien profesaba mucho cariño. Que acuda para curar á tanto desgraciado que vive aquí en la aflicción por las persecuciones que sufre.

«Nosotros podremos decir como el Centurión: «Señor, yo no soy digno de que visites mi morada.» Acordáos (aquí hay muchos romanos, y el mismo Centurión era romano también), tened siempre presente esa fórmula que la Iglesia ha adoptado para la Santa Comunión. Era un romano, un pagano, quien decía á Jesucristo: «Señor, yo no soy digno de que visites mi morada; pero decid una palabra, y mi criado será salvo.»

«Así debemos hablar nosotros. No somos dignos, Señor, de tener delante de nosotros vuestra presencia real; pero pronunciad una palabra, una sola palabra, y el mundo se tranquilizará.

«Dios dijo: Fiat, y el mundo fué hecho. Dijo: Fiat lux, y la luz fué hecha. Dijo: Fiat homo, y el hombre fué creado. ¿Por qué no ha de decir en nuestros días: Hágase la calma, y la calma será hecha? Ved aquí lo que debemos pedir á Dios; que venga esta tranquilidad; que pronuncie esta palabra. Que nos dé fuerza á todos nosotros, á todas las almas católicas que están exparoidas por la superficie del mundo.

«Entre tanto, recibid la bendición que os doy, y que renuevo con todo mi corazón, á fin de que os fortifique y os dé el valor y la fuerza necesaria para marchar por una camino tan escabroso, como marchaban los hebreos, que con una mano sostenían el instrumento propio para edificar, y con la otra presentaban la espada á sus enemigos. Continuemos nosotros combatiendo por un lado con la oración, y por otro con la constancia, y así veremos coronados nuestros esfuerzos, y podremos oír aquella santa palabra: Fiat tranquillitas magna. Bendigáis Dios para esto, como en este momento os bendigo.

«Benedictio Dei, etc.

Hé aquí la manera noble y cristiana con que responde *L'Unité Catholique* á las maliciosas insinuaciones de los que, según nos decía nuestro corresponsal de Roma, querían ponerla nada menos que en frente de la Santa Sede, con motivo de lo que ha dicho el

Papa acerca de las elecciones municipales: «Hemos sostenido siempre, dice el excelente diario turinés, la conveniencia y el deber de tomar parte en las elecciones municipales y administrativas, haciendo sólo una excepción de las políticas. Y el Arzobispo de Nápoles se apresura á hacer la misma excepción, notando que para las elecciones municipales no se exige ningún juramento. Por lo demás, de ninguna manera nos aferramos tenazmente á nuestras opiniones particulares, y desde ahora nos declaramos muy dispuestos á sujetarnos á la autoridad en cualquier tiempo que esta declare que se debe tomar parte igualmente en las elecciones políticas.»

El marqués de Torreorgaz, según nos ha asegurado hoy, no irá á Stokolmo como se decía ayer, sino á Rusia, atendida la escasa categoría de aquella legación.

El Sr. Romero Giron pasa al Consejo de Estado, después de haber conquistado los derechos pasivos inherentes al cargo que ha desempeñado en el Consejo Supremo de la Guerra.

Parece que uno tras otro van viniendo á Madrid todos los gobernadores de provincia á recibir órdenes.

Hoy se ha dicho que anoche hubo en Cádiz un tumulto, y que se cometió alguna atrocidad con el presidente del ayuntamiento destituido, destrozándole el carruaje en que iba.

Dícese que el Gobierno está dispuesto á no apremiar á los contribuyentes que se nieguen á pagar los tributos no votados. La cosa parece algo extraña, pero tiene algún fundamento.

Los títulos que se van á conceder, según noticias de hasta hoy, son cinco: á los señores Higuera, A. sina, Avellan, Arellano y Murrieta; y además tres ó cuatro grandezas de España, y un sinnúmero de grandes cruces, un entorchado de capitán general, cuatro de tenientes generales, varios de mariscales y brigadieres, etc., etc.

A la hora de la muerte todos somos generosos.

El juez de Játiva, según se decía hoy, ha sido víctima de un alevoso asesinato.

Hoy, á pesar de que según nos anunció *La Correspondencia*, era día de huelga para el Consejo de ministros, se han reunido en la presidencia.

¿Pasa algo extraordinario?

Se habla mucho de algunos robos á mano armada cometidos estos días en las inmediaciones de Madrid. Dentro de la corte menudean también, y anoche á las doce fué, según *El Imparcial*, desbajado un caballero en la calle de la Abada.

También los ladrones se creen con derecho á la libertad.

Tenemos por seguro que los ministeriales entrarán en transacciones con algunos de los alfonsinos que más apoyo prestaron á la coalición.

Los republicanos creen que el Sr. Figueras no quiere ser diputado en las próximas Cortes.

Los ministeriales se rien de los rumores de crisis y dicen que antes de caer se han de quedar con la tajada entre los dientes.

Dícese que el Gobierno se propone formar un cuerpo de ejército de 500,000 hombres, compuesto de cinco reservas de distintas edades y un efectivo en activo servicio solo de 50,000. Los cuadros de oficiales en la reserva tendrán más paga que ahora. Las diputaciones provinciales custodiarán el armamento.

El general Serrano sigue siendo esperrido, y dicen que vendrá á redimir ó sacar del cautiverio á sus amigos.

Bueno es no perder las esperanzas.

Se han dado ya las órdenes convenientes para que sea puesto en libertad el doctor Howard, súbdito norteamericano, contra quien se seguían procedimientos que dieron por resultado ciertas reclamaciones del Gobierno de los Estados Unidos.

El general Baldrich se ha puesto en Cataluña al frente de un cuerpo de ejército para perseguir á las partidas, que van creciendo de día en día.

Hoy ha estado el nuevo republicano señor Calzada, diputado provincial de Sevilla, acompañado de uno de sus cerreligionarios más influyentes, en Palacio. No creemos que fuera á ver á D. Amadeo, y suponemos que iría á visitar á algún ministro.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 8.—Ayer fué ratificado el tratado entre Alemania y Francia para acelerar la salida de los prusianos del territorio de la república.

El Sr. Gouard presentará hoy á la Asamblea un proyecto de ley autorizando al Gobierno para que lleve á cabo un empréstito con la facultad de fijar la época y las condiciones.

PARIS, 8 (por la tarde).—Se asegura que el Gobierno alemán ha entablado negociaciones con las potencias católicas que tienen voto en el Concilio de Cardenales, con objeto de que se pongan previamente de acuerdo para el caso que tengan que intervenir.

Tres de las potencias se han mostrado favorables á un acuerdo previo, y la cuarta ha desechado por completo la proposición de Alemania.

En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés, á 53-90.

5 por 100 id., á 84-80.

Interior español, á 25-114.

Exterior id., á 29-318.

LONDRES, 8.—A primera hora se hacía:

Español, á 29-114.

No se ha cotizado el portugués.

AMBERES, 8.—Hoy en la Bolsa se han hecho:

3 por 100 español, á 29-00.

Idem portugués, á 41-00.

AMSTERDAM, 8.—Han cerrado en la Bolsa:

3 por 100 español, á 30-00.

Idem portugués, no se ha cotizado.

VERSALES, 8.—Asamblea Nacional.—El Sr. Clapier propone un impuesto sobre las mercancías fabricadas en Francia y destinadas al consumo exterior.

La Cámara aprueba una proposición, autorizando á la comisión que debe informar sobre el Gobierno del 4 de Setiembre, para que pida al ministro de la Guerra los documentos relativos á la capitulación de Metz.

El ministro de Hacienda presenta un proyecto de ley pidiendo un empréstito de tres mil millones de francos en renta del 5 por ciento.

En el proyecto se establece que el Gobierno podrá tratar con el Banco de Francia y otros establecimientos de crédito para obtener anticipos.

La Asamblea declara urgente este proyecto.

LONDRES, 8 (noche).—Cámara de los Comunes.—Lord Enfield, contestando á una pregunta del Sr. Johnston, anuncia que el ministro de Inglaterra en Madrid, Sr. Layard, ha comunicado al Gobierno británico seguridades satisfactorias acerca de la actitud del Gobierno español en la cuestión de la esclavitud. Dice que el Gobierno de Madrid está resuelto á cumplir las obligaciones contraídas sobre este asunto.

BOLSA DEL DIA 9 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-85, 90, 80, 85, 80, 75 y 80; poqueños, 26 90 y 37-10. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-20, 10 y 31-00.

Deuda del personal, publicado, 39-00. Billees hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-55.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., á por 100 intereses anual, publicado, 74-00, 74-10, 73-75, 60, 50 y 65.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-00, 73-90 y 80.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 80-30.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-75 y 80.

Id. id. de 20,000 rs., publicado, 52-35.

Acciones del Banco de España, no publicado, 190-00.

NOTICIAS GENERALES.

La tesorería central de la Hacienda pública sesionará el día 10 del actual los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuya factura se halle señalada con el número 119.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 10 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos: primer semestre de 1872, núm. 6 de sorteo, carpeta núm. 35 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, números 3 y 4 de sorteo, que comprenden las decenas del 121 al 130 y 501 á 600.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2, 101 á 2,125 de sorteo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 32,9 y al sol de 40,8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteaer en Madrid 20,551 pesetas 99 céntimos.

Acaba de morir en Londres, á la edad de 91 años, un hombre que pretendía haber ganado la batalla de Jena. Tenía, en efecto, una gran semejanza con Napoleón I, y durante la batalla, en un momento crítico, Albolino, que así se llamaba, montó sobre un caballo cuyo ginete había muerto, y pasando al frente de los soldados, gritó: «¡Sois vuestro emperador: ¡adelante!»

El uniforme del *petit caporal* que llevaba este soldado, la semejanza que tenía con el emperador, todo entusiasmo á las tropas, que se lanzaron, recobrando su confianza con vigoroso ímpetu.

Los prusianos fueron batidos, pero tan completamente cayeron en el engaño de Albolino, que tirando innumerables balas contra él, el pobre soldado cayó gravemente herido. Durante muchos años ha vivido en París con una pensión del imperio, pero se comprende bien que destruido este y viendo á los vencidos de Jena llegar hasta la tumba misma de Napoleón en los Invalides, no haya querido vivir más tiempo en Francia, yende á morir en Inglaterra.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Cirilo, Obispo y mártir. SANTO DE MAÑANA. Santa Ana, virgen, Santa Rufina y Segunda hermanas mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde, en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora del Carmen, don Patricio Páramo.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en San Justo, y será orador en la Misa mayor el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde, en los ejercicios de la tarde, D. Vicente Pastor.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en San Antonio del Prado, en Loreto y en el oratorio de San José, y la de Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrado en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PAPIER FAYARD et BLAYN

Contra los dolores, reumatismos, constipados é irritaciones de pecho, lumbago, lagas, quemaduras y sahemadures.—Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Marri, 40. En Madrid, por menor, á 10 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CH. LES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO
Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con boric en París.
En España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 2, rue de la Paix, París.
En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.
La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frere y Felipe orales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

AGUAS TERMALES
SULFURADO-SÓDICAS SUCEDÁNEAS
DE AGUAS-BUENAS (FRANCIA)
especialísimas y únicas en estas provincias para las afecciones pulmonares, vías respiratorias y garganta; y otras cloruradas-sódicas bicarbonatadas para el mal de estómago, del hígado y orina.

El 4.º de Julio próximo quedará abierto al público este acreditado establecimiento de baños y aguas de Beteu (Navarra), en cuyo local se han introducido notables reformas, tanto en lo referente á baños, aparatos de pulverización y de hidroterapia, como en los aposentos, salones de recreo y asistencia. La fonda estará á cargo de excelentes cocineros franceses.

La situación topográfica de Beteu, hace que los bañistas gocen de perfecta tranquilidad, alejados de las operaciones de la guerra; pues ni en la anterior de los siete años, ni en la actual, ha sido visitada esta villa por partida alguna.

Salen los coches para el establecimiento desde Irurzun á las dos de la tarde, y desde Tolosa á la llegada de todos los trenes; pudiendo aprovecharse de los billetes de recreo de ida y vuelta que concede la Compañía del Norte para todas las estaciones de la línea; recorriendo la distancia desde el primer punto en hora y media, y desde el segundo en dos y media. (Núm. 73.—10 v.)

FABRICA Y ALMACEN
DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ
de J. Ruiz Schumaque, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino, cosas particulares, fondas y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilletas, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas.

Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales.

Jabón de plateros para limpiar oro, plata, metal blanco y otros, á 6 rs. pastilla

PARA LOS CABELLOS Y LA BARBA
Preparado por F. CHUQUO Químico Privilegiado s. e. d. r.
PARIS.—11, RUE DE TREVISE, 11.—PARIS
Londres, 21, Beaufort street S. W., LONDRES
El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y á la Barba su color primitivo.
PUEDE EMPLEARSE UNO MISMO
No tiene el gran defecto de no secar.
MORIS.—Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo. En provincias todas las Agencias.

EAU DES FÉES
(Agua de las Hadas)
Preparada según la fórmula del Dr. MOREL.
El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de tener progresivamente el cabello y la barba.—El AGUA DE LAS HADAS es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia AGUA DE LAS HADAS, cuya propagadora es:
MADAME SARAH FÉLIX
DEPOSITO general, rue Richer, 45, PARIS.
Por mayor en Madrid, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo.
Deposito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAJEAS-ESENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAJEAS-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBERBA. Soportan las estomagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse á M. M. de SIBORD ET DOLL, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

(Núm. 3,337.)

Veigatorio de Albespeyres.

Admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres

mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada veigatorio y cada hoja de papel.

Cápsulas de Raquin,

aprobadas por la Academia de medicina de París.

Después de haberlas experimentado en cien enfermedades contagiosas y obtenido cien curas completas y de haber reconocido que son superiores á todas las preparaciones de copaiba. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de medicina de París, y lleva la firma «Raquin». Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Ortega, Rodríguez, Escobar y Sanchez Ocaña.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

(A. 3,480.)

COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fábrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices J sefa y Maria Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1870.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo. En París, *Martin, fils*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco española Sordo, 31; por menor, á 16, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

PILDORAS MORISON Son estas pildoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades una boga no interrumpida por cuarenta años y más de 500,000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de Moulin (sucesor de Arthaud), rue Louis le Grand, número 30. En Madrid, 40 rs. caja, en las boticas de Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, C. Olzurrún, J. Simon, Ortega y Escolar.
Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias sus depositarios. (A.—3,469.)

HISTORIA DE ÁVILA,

SU PROVINCIA Y OBISPADO

POR DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.

SUSCRICION.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés, de más de 500 páginas, á 20 reales cada uno.

Para que la tirada de su esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción á ella, en la librería Española, calle del Carmen, núm. 32. Los pedidos se harán á su administrador D. Antonio Ferrer. En Ávila, á D. Fernando Corrales, del comercio de libros; y en las demás provincias, á todas las librerías que gusten admitirlas. (Núm. 72.)

LA

PREDICACION POPULAR,

POR M. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,

OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS. 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.